

2010

El Sistema de Educación en Ecuador y Las Aspiraciones que Las Madres Ecuatorianas Tienen para Sus Hijos

Gina Conway
Pitzer College

Recommended Citation

Conway, Gina, "El Sistema de Educación en Ecuador y Las Aspiraciones que Las Madres Ecuatorianas Tienen para Sus Hijos" (2010). *Pitzer Senior Theses*. Paper 19.
http://scholarship.claremont.edu/pitzer_theses/19

This Open Access Senior Thesis is brought to you for free and open access by the Pitzer Student Scholarship at Scholarship @ Claremont. It has been accepted for inclusion in Pitzer Senior Theses by an authorized administrator of Scholarship @ Claremont. For more information, please contact scholarship@cuc.claremont.edu.

El sistema de educación en Ecuador
y las aspiraciones que las madres ecuatorianas tienen para sus hijos

by

Gina Conway

A THESIS
SUBMITTED TO PITZER COLLEGE
IN PARTIAL FULFILMENT OF THE REQUIREMENTS FOR THE
SPANISH MAJOR

Claremont, California

April, 2010

© Gina Conway 2010



PITZER COLLEGE

A MEMBER OF THE CLAREMONT COLLEGES

The undersigned certify that they have read, and recommend for acceptance, a thesis entitled “El sistema de educación en Ecuador y las aspiraciones que las madres ecuatorianas tienen para sus hijos” submitted by Gina Conway in partial fulfillment of the requirements for the Spanish Major

Supervisor, Ethel Jorge, Spanish Field Group

Second Reader, Milton R. Machuca, Spanish Field Group

May 6 2010

Date

Abstract

The educational system in Ecuador and the aspirations Ecuadorian mothers have for their children

Gina Conway

April 30, 2010

Senior Thesis

This senior thesis project examines how the educational system in Ecuador affects the youth of the country. It also explores the aspirations mothers have for their children in terms of obtaining an education as well as their opinions about the current educational system in Ecuador. The investigation consisted of conducting interviews with both indigenous mothers who live in the countryside and mothers who live in the city of Quito. I chose to study two different demographics because I was curious if there were differences within the two groups on these issues. Moreover, I used my own observations as well as literary works to help me corroborate the information I received from the mothers to help me draw my conclusions. As I finished my interviews with 4 mothers from Cotacachi and 4 mothers from Quito, I found that the adolescents do differ in the way they access education, and how mothers perceive the educational system. Through data and interviews, I gathered that access to education as well as level of school attained by indigenous mothers and children is much lower than that of those in Quito. Nonetheless, there were similarities between the two groups in that they both had high aspirations for their child's educational future. Even though there are problems and inequalities in the educational system in Ecuador, the mothers expressed some hope as the government has made some positive changes.

Resumen

Esta investigación de senior tesis examina cómo el sistema de educación en Ecuador afecta a los jóvenes del país. Además explora las aspiraciones que las madres tienen para sus hijos en relación a la educación y también sus opiniones sobre el sistema de educación actual en Ecuador. La investigación consistió en hacer entrevistas a madres indígenas del campo y a madres de la ciudad de Quito. Decidí estudiar dos grupos demográficos distintos porque me interesaba saber si habría diferencias entre los dos grupos sobre estos temas. Usé mis propias observaciones y también trabajos académicos para ayudarme corroborar la información que de las madres y ayudarme a sacar mis conclusiones. Cuando terminé con las entrevistas (4 madres de Cotacachi y las 4 madres de Quito,) aprendí que los adolescentes acceden a la educación de manera diferente y cómo madres aprecian el sistema de educación. Con la información y entrevistas, encontré que el acceso a la educación y también el nivel de educación obtenido por madres e hijos indígenas es mucho más bajo que aquellos de Quito. Sin embargo, había similitudes entre los dos grupos porque los dos tenían altas aspiraciones para la educación futura de sus hijos. Aunque hay problemas y desigualdades en el sistema de educación en Ecuador, las madres expresaron esperanza porque el gobierno ha hecho algunos cambios positivos.

Índice

<u>Capítulo</u>	<u>Página</u>
Resumen.....	iii
Índice.....	v
Introducción.....	1
Metodología.....	3
a.) Las participantes.....	3
b.) Proceso de la investigación.....	3
c.) Dificultades/ Elementos parciales.....	4
Contenidos.....	5
a.) Correlación de información con madres indígenas.....	5
b.) Correlación de información con madres quiteñas.....	13
c.) Información que los dos grupos tienen en común.....	17
Conclusiones.....	20
Bibliografía.....	23

Introducción

Si uno piensa en qué cosas quiere para su futuro, hay muchas ideas que pueden estar en la lista de metas que uno desea alcanzar. Por ejemplo, algunos posiblemente quieran casarse, otros tal vez quieran comprar una casa, otros ganar mucho dinero o también hay la posibilidad que algunos quieran criar hijos. ¿Pero es posible tener todas estas cosas sin una buena educación? ¿Cómo se puede conseguir trabajo, ganar dinero, comprar una casa y mantener a tus hijos si no se es una persona con educación? Entonces en Ecuador, ¿Es fácil obtener una buena educación? ¿Hay algunos elementos que le impidan a las personas recibir una buena educación? Y finalmente, ¿cómo exactamente podemos clasificar o definir qué es una buena educación?

Para encontrar respuestas a estas preguntas yo hablé con varias ecuatorianas sobre sus opiniones de lo que según ellas es una buena educación para sus hijos. Ellas me dijeron que en general, una buena educación es cuando una persona termina la universidad. Una madre, por ejemplo, me dijo que sólo terminar la educación secundaria no es una buena educación. Otras estaban de acuerdo con ella que cuando alguien termina la universidad, hay una probabilidad más alta de conseguir un trabajo con el que mantener a su propia familia. Mi madre anfitriona en Quito piensa es que una buena educación es cuando alguien puede aprender inglés. Es que el inglés también les da más oportunidades laborales a las personas. Entonces para este proyecto, una buena educación es sinónimo de educación universitaria.

El analfabetismo es algo que existe en todo el mundo, particularmente en países que son más pobres. Ecuador podría ser clasificado como un país pobre porque más del 40 por ciento de su gente vive con menos de 2 dólares diarios. (Schady, & Araujo, 2006). Cuando el gobierno de un país pobre no tiene mucho dinero, es improbable que vayan a tener muchos

recursos. También es dudoso que vayan a distribuir equitativamente todo el dinero entre varias organizaciones o programas. Por ejemplo, Ecuador gasta muchísimo dinero con el petróleo y también cada año gasta 1.800 millones de dólares para subsidiar combustibles (Publicaciones Semana, 2007). ¿Pero cómo están las otras instituciones que no están recibiendo mucho dinero? Yo tenía interés de investigar algunos elementos del sistema de educación en Ecuador, y también encontrar si este tema tiene importancia para la gente. Más específicamente, yo quería saber las opiniones que madres tienen en relación a la educación de sus hijos. Además, me interesó saber si el nivel educativo alcanzado por las madres tiene una correlación con las aspiraciones que tienen para sus hijos y el nivel alcanzado por ellos.

En los Estados Unidos yo observo que las madres tienen aspiraciones muy altas para la educación de sus hijos. Además, muchos chicos y chicas en los Estados Unidos terminan la escuela, el colegio, la universidad, y también a veces estudios de postgrado. Este país es conocido por las buenas universidades y el alto nivel de educación que ofrecen. Ya que Ecuador es un país más pobre, imaginé que el nivel de educación alcanzado por las madres y sus hijos sería bajo. También conjeturé que las madres no valorarían la educación tanto como en los Estados Unidos porque no hay un énfasis tan grande en ella. Finalmente, pensé que tal vez hubiera una diferencia de opiniones sobre la educación entre madres indígenas, que son más pobres generalmente que madres que viven en Quito. Es decir, yo tenía una hipótesis que quizá las madres indígenas en comparación de las de Quito tuvieran menos educación y expectativas más bajas para sus hijos. Entonces quise analizar las respuestas de ellas y confirmar mis hipótesis.

Metodología

a.) Las participantes

En esta investigación se busca explorar si existe un contraste entre clases socio-económicas de dos diferentes grupos con respecto a las expectativas del nivel de educación. Por tanto entrevisté a 8 madres (4 indígenas de Cotacachi y 4 de Quito). Cotacachi es el nombre del pueblo, pero las 4 madres que entrevisté viven en una comunidad adentro de Cotacachi muy pequeña que se llama Tunibamba. Las 4 madres indígenas de Cotacachi se llamaban Dolores, Lupe, Paola y Gabriela. Las 4 madres de Quito se llamaban Verónica, Silvia, Ángela y Dulce¹. Cada madre tenía un número variable de hijos de diferentes edades. Algunas de ellas ya tenían hijos que eran mayores y que ya no estaban estudiando porque terminaron su educación o porque ya tenían trabajo. En esos casos, yo pregunté cómo se sentían cuando sus hijos eran más jóvenes y estudiantes en la escuela.

El nivel socioeconómico influye sobre la percepción del valor de la educación. Por ejemplo, la manera de vida es muy diferente porque en el campo de Cotacachi las personas trabajan en la tierra y generalmente son pobres. Por el otro lado, las personas de Quito normalmente tienen más dinero y trabajos mejores, y viven en una ciudad muy ajetreado. Con estas diferencias que existen en los dos lugares, supuse que las opiniones de las madres sobre la educación probablemente serían diferentes en estas dos zonas.

b.) Proceso de la investigación

Mi objetivo fue investigar el nivel de aspiración de madres sobre la educación de sus hijos. Empecé a hacer entrevistas con madres en Cotacachi. Primero hice una entrevista con mi madre anfitriona indígena, y después, ella me ayudó a identificar otras personas para

¹ Los nombres en este trabajo son ficticios para proteger la identidad de las madres

entrevistar. Yo las entrevisté siguiendo las preguntas que aparecen en el apéndice A. Las preguntas exploraban cómo valoraban la educación, si apoyaban los estudios de sus hijos, qué problemas habían encontrado con el sistema de educación en Ecuador, qué pensaban de la educación y cuál era su nivel educativo. La entrevista era semi-estructurada, así que yo añadí preguntas según fuera necesario para así poder obtener más información. Escribí algunas notas en mi papel pero estaba escuchando más que escribiendo para poder prestarles la atención máxima a ellas. Cuando terminé con las entrevistas, inmediatamente regresé a escribir todo lo que había oído porque la información estaba fresca en mi mente. Después de reunir toda la información, revisé todas mis notas para encontrar opiniones similares y diferentes y qué respuestas fueron comunes entre ellas. Cuando noté todo eso, empecé a revisar literatura y artículos sobre el tema de la educación en Ecuador para ver si había correlaciones entre las respuestas y lo que leí. Entonces, mi proyecto se basó mayormente en entrevistas, observaciones y el uso de artículos.

c.) Dificultades/ Elementos parciales

Las madres de Cotacachi en general fueron más reservadas y tímidas. Antes de empezar las entrevistas con ellas, tres de cuatro me dijeron que no estaban seguras que me podrían ayudar y que tal vez sus respuestas no serían correctas. Yo les dije que no tenían que preocuparse por nada porque sólo quería oír sus opiniones y que nada que me dijeran sería incorrecto. Por eso, fue un poco más difícil recibir respuestas completas la primera vez. Además, yo tuve que cambiar mis preguntas e investigar más con ellas porque algunas veces sólo respondieron con respuestas cortas y no muy desarrolladas. Es posible que ellas tuvieran reservas y un poco de miedo de decir algo incorrecto porque ellas no me conocían y también por el hecho de que era una extranjera preguntándoles cosas nuevas. Aunque creo que todas

las madres me dijeron sus opiniones verdaderas, existe la posibilidad que las madres de Cotacachi que no me conocían tanto como las de Quito no dijeran todo lo que pensaban. En Cotacachi yo hablé con mi madre anfitriona quien sólo había conocido por una semana, y con tres de sus amigas. En cambio, en Quito hablé con mi madre anfitriona con quien tenía más cercanía y con tres madres que ya me conocían.

Contenidos

a.) Correlación de información con madres indígenas

Problemas con las escuelas y con el sistema de educación en Ecuador en general.

Los indígenas expresan preocupación para la educación en el campo..

Cuando hay lugares más pequeños y pobres, los recursos en esa área no son muy buenos. Muchas de las madres mencionaron que es una pena que las escuelas en su región no fueron de una buena calidad. Gabriela dijo que la educación en Cotacachi “es un poco mala y que no hay una universidad allí, sólo en la ciudad más cercana que se llama Ibarra.” Además, según ella, “la educación que uno puede obtener en una ciudad como Quito sería mejor que una educación obtenida en el campo.” Como ella dijo, no hay muchos profesores en el campo; lo que es más, como dijo Paola, hay problemas con los profesores porque a veces a ellos no les interesa enseñar y también ellos no prestan atención a cada alumno. Una cita que habla de la comunidad de Tunibamba apoya lo que expresó Paola: “No hay un número suficiente de maestros para las distintas clases que, por ende, se unen. Es por esto que también el número de familias que mandan a sus propios hijos a la escuela comunitaria es muy bajo” (Segata, 2002). Esto presenta un problema porque si las mamás quieren que sus hijos obtengan una buena educación, no pueden asistir a la escuela en su propia comunidad.

Además, una parte importante de la cultura de los indígenas de Cotacachi es su idioma nativo el quechua. En la mayoría de las familias indígenas que vi, los padres hablaban quechua pero los hijos en la mayoría solo hablaron español. Es posible que este grupo de indígenas de una generación nueva esté perdiendo su idioma y las escuelas en Cotacachi no enseñen quechua. Por lo contrario, en otros países como Perú, hay educación bilingüe en las clases y hay enseñanza de quechua (De Varennes, 1996). Esto podría ser algo útil para otras comunidades indígenas como Cotacachi porque así, los hijos podrían mantener parte de su cultura y ser bilingüe.

El acceso a la educación universitaria no es fácil obtener para los indígenas.

Las buenas universidades en Ecuador son muy caras y por eso, muchas familias indígenas no pueden mandar sus hijos a una universidad. Esto es especialmente difícil cuando las madres tienen más de un hijo. Paola y Lupe me dijeron que aunque quieren que sus hijos asistan a la universidad, piensan que eso no pasará porque con muchos niños, no tienen suficiente dinero para que todos puedan ir. Paola añadió que sus hijos ya saben que la universidad no es algo que estará en su futuro porque ellos saben que su madre no tiene mucho dinero. Cuando hay más de un hijo en una familia, los padres tienen que dividir el dinero entre todos y por eso la opción de asistir a una universidad es menor. Las madres dijeron que la única manera que sus hijos pueden ir a una universidad es si ellos obtuvieran una beca. De todos modos, es muy difícil obtener una beca, especialmente para indígenas porque la educación que ellos reciben no es de una buena calidad. Además, como Gabriela, mi madre anfitriona dijo, “si un estudiante de su comunidad obtiene una beca, es probable que tenga conexiones especiales con alguien con poder.”

La calidad de la educación no es igual para indígenas en comparación con personas que no son indígenas.

En la nueva constitución ecuatoriana en el artículo 67, dice que el Estado garantiza que en relación con la educación, no habrá discriminación. (www.ecuanex.net, 2008). Pero mi pregunta es: ¿cómo no hay discriminación si es mucho más difícil para los indígenas obtener el mismo tipo de educación que otros? La verdad es que los indígenas viven en el campo, y por eso, no hay muchas opciones en la selección de escuelas y no hay muchos recursos en ellas. Además, una madre, Paola, mencionó que en las escuelas hay discriminación y racismo. Ella me contó que los niños muchas veces discriminan a sus compañeros que son indígenas y pelean con ellos sólo porque son de esa raza. El racismo es un factor importante a tener en cuenta cuando vemos la educación porque puede tener una influencia en el resultado de nivel de educación alcanzado por un estudiante. Alfaro (2009) menciona como cuando un latino sufre discriminación, eso tiene un impacto negativo en su desempeño en la primaria y secundaria. Por ejemplo, dice que los estudiantes que son víctimas de discriminación en la escuela tienen niveles más bajos de motivación académica. Además, sus notas son más bajas y la probabilidad de que dejen de asistir a la escuela aumenta (Alfaro, 2009). Esto revela que posiblemente una razón de por qué los indígenas no alcanzan un nivel más alto es por la discriminación contra ellos que los desanima en el escenario de la escuela.

Al mismo tiempo, los profesores no hacen un esfuerzo para mejorar las situaciones de discriminación entre los niños y frecuentemente no les hacen caso. Además, los indígenas no tienen tanto dinero como los mestizos, por lo cual, sus hijos sufren cuando no pueden ir a una

buena escuela. Los indígenas no pueden asistir a la universidad, entonces no obtienen un buen trabajo, y no ganan mucho dinero, y por eso, no pueden asegurar que sus hijos vayan a la universidad. En otras palabras, es un círculo vicioso y sería difícil que algo cambie. Es verdad que el gobierno da suficiente dinero a la educación primaria y esto es bueno porque ayudará a que los indígenas puedan ir a la escuela. Sin embargo, el dinero gastado en la educación secundaria y más en la educación de la universidad sólo ayuda a las personas más ricas de la sociedad y claramente esto no incluye a los indígenas (Vos & Ponce, 2004).

Algo positivo es que las madres dicen que en los últimos años ha habido buenos cambios en el sistema de educación.

Mi madre de Cotacachi, Gabriela, por ejemplo mencionó que antes los padres tenían que pagar por los libros, pero ahora el gobierno paga por los libros y hay computadoras en las escuelas. Dolores también dijo que aunque la educación no es muy buena, antes fue peor. Ella dijo que con el nuevo gobierno, las escuelas están mejorando y hay más cambios positivos. Por ejemplo, hay más útiles y uniformes para los estudiantes. Entonces es evidente que algunos líderes han tomado medidas para mejorar la situación en las comunidades más pequeñas como Tunibamba donde estas madres viven. Por lo tanto las madres indígenas apoyan el gobierno.

Las madres tienen un nivel de aspiración alto para sus hijos porque quieren que ellos obtengan un nivel de educación alto, pero es poco probable.

Aunque todas las madres me dijeron que esperan que sus hijos asistan a la universidad, todas tenían un tono de desesperanza en sus voces. Gabriela expresó un poco de

duda sobre su hija. Paola dijo que ahora sus hijos no asistirán a una universidad porque tiene muchos hijos y hay carencia de dinero, y Lupe también dijo que probablemente sus hijos no irán a la universidad tampoco. La opción para las madres de mandar sus hijos a la universidad es sólo un sueño. Entonces cuando leemos estadísticas que muestran que no hay muchos indígenas con altos niveles de educación, no debemos creer que ellos no tengan interés en la educación y que no sea importante para ellos. Es evidente por mis entrevistas que las madres piensan que la educación es muy importante y que tiene un valor muy alto. En estudios que explora la participación de padres en la educación de sus hijos, Shah (2009) también declara que los padres tienen interés en los estudios de sus hijos y que quieren ser parte de la escolaridad de sus hijos. La verdad es que las madres tienen el deseo de mandar a sus hijos a una universidad, pero no es una opción en muchos casos. Hay obstáculos para los indígenas cuando quieren llegar a un nivel educativo más alto tales como la discriminación, el racismo, la falta de dinero y la ausencia de acceso a muchos recursos.

La participación de las madres en las escuelas de sus hijos no es frecuente.

Las madres de Cotacachi dijeron que antes participaron, que ahora participan, o que participarán en la escuela de sus hijos. Gabriela fue la única que tenía una opinión muy fuerte sobre la participación en la educación. Para ella, las madres siempre deben tener un rol en la educación de sus hijos. Ella dijo que muchas madres se quejan de ir a reuniones porque dicen que tienen muchos hijos y poco tiempo para asistir a las reuniones. Esto parece ser cierto porque es la respuesta que dio Dolores, que después de que sus hijos terminaron con el segundo grado ella ya no participó porque le faltó el tiempo. En relación a la educación, los padres tienen el poder de ser una parte muy importante e influyente en el éxito escolar de sus hijos (Shah, 2009). Además, la participación de los padres está relacionado positivamente

con el buen desempeño, notas y resultados en exámenes de los alumnos. El nivel de educación y los ingresos son factores que tienen un impacto en la participación de los padres. Otro factor que influye en el bajo nivel de participación es que los padres tienen sentimientos de desesperanza (Shah, 2009). En otras palabras, es probable que algunos indígenas que no participen mucho en la escuela de sus hijos sientan desesperación con sus capacidades y sus habilidades de ayudar a sus hijos con la tarea. Además, en comparación con las madres de la ciudad, las madres indígenas como promedio tienen un hijo más (www-wds.worldbank.org, 2005). Gabriela estaba segura de que cuando su hija empezara la escuela, ella iría a las reuniones y participaría en la escuela de su hija. Lo que fue impresionante fue cuando ella dijo que sólo tuvo una hija a propósito porque quería dedicarle su tiempo y darle todo lo que pudiera. Ella piensa que una madre tiene la obligación de participar en la vida de sus hijos. Lupe y Paola participan en las escuelas de sus hijos porque asisten a reuniones. En las reuniones la administración habla con los padres y les cuenta qué está pasando en las clases y con los estudiantes.

Aunque las madres que asisten a las reuniones tienen la oportunidad de aprender qué ocurre en las escuelas, ellas no participan activamente porque no organizan y no son parte de un comité. En un estudio que analizó el sistema de educación en cuatro países, Ecuador fue el país donde los padres no tenían mucho interés de reunirse con los profesores y donde había menos reuniones en comparación con los otros países (Hoot, 1996). Del mismo modo cuando les pregunté si ellas participan, hubo muchas pausas y dijeron “sí” pero no podían describir bien qué hacen en las reuniones y nadie me dijo que tuviera un rol específico en alguna junta. Como dice el artículo sobre la educación en la nueva constitución: “La educación como un espacio de participación de las familias. La nueva Constitución determina que los niños,

jóvenes y padres de familia son los principales usuarios del sistema educativo y, por lo tanto, deben participar en el mismo activamente, fortaleciendo la relación de la escuela con la comunidad” (Guajala, 2008).

El nivel que las madres indígenas han alcanzado en la educación es muy bajo.

El censo del año 2001 muestra que el promedio de los adultos ecuatorianos sólo han tenido 7.3 años de educación formal (Vos, & Ponce, 2004). Lo que es más, en las regiones rurales de este país, el promedio de escolaridad alcanzado por la gente desciende hasta 4.9 y 3.3 para los indígenas (Torres, 2005). Gabriela, Dolores y Lupe con quienes hablé sólo habían terminado la educación primaria. La otra madre Paola alcanzó un nivel más alto que ellas porque ella asistió hasta el colegio. Cuando ellas me dijeron esto, pude observar que tenían un poco de vergüenza porque hablaron en voz baja y no me miraron cuando me respondieron. Esta información es significativa porque el nivel de educación alcanzado por padres de Latinoamérica presenta una correlación con nivel de aspiración de sus hijos. La probabilidad que una madre sin escolaridad aspire a que su hijo menor tenga una licenciatura es de un 80 por ciento. Además, la probabilidad que una madre sin escolaridad aspire a que su hijo tenga un nivel igual a la licenciatura es de un 30 por ciento (Soloaga, 2010).

Algunas madres admitieron que piensan que todavía falta en la educación. Mi madre anfitriona Gabriela me dijo que ella sí sabe que le falta mucha educación. Aunque ella puede escribir y leer, ella ya no recuerda hacer muchas cosas básicas. Pero algo que me impresionó mucho fue cuando ella me dijo que tenía planes de tomar clases una vez cada semana para recordar y aprender lo que olvidó o todavía no ha aprendido. Según ella, hay un instructor que va a venir a su casa a darle clases. Su trabajo es ir de casa en casa dando instrucción

individual; él no enseña en grupo porque cada mujer está en un nivel diferente. Por ejemplo, hay mujeres que no saben ni escribir ni leer pero hay otras como Gabriela que necesitan practicar y repasar. Al inicio él les da una prueba a cada una para saber su nivel.

Otra razón que oí de las madres sobre por qué los indígenas no avanzan más en la educación fue muy interesante. Doña Carmen me contó un poco de su historia personal y como su experiencia fue igual que la de muchos indígenas. Ella me dijo que en el pasado, no era común para indígenas estudiar o asistir a la escuela. Sus ancestros nunca fueron a la escuela y también había mucha desigualdad porque sólo los mestizos podían asistir. También, los indígenas tenían miedo del racismo que sufrían a manos de los mestizos y por eso no asistían. Los mestizos hablaban mal de las indígenas y les decían que su raza no debería educarse, sino que deberían continuar trabajando en el campo. Lupe también dijo que sus padres y otros padres de esa época no sabían mucho sobre la educación y entonces no asistieron a clases. La mentalidad de muchas personas era que las mujeres no necesitaban una educación y que sólo los hombres tenían el derecho a estudiar. Por eso, muchos indígenas aceptaron sus posiciones bajo los mestizos y no hicieron un esfuerzo para cambiar sus estatus. Entonces, es posible que esto pueda ser una razón por la que los indígenas no asisten a la escuela tanto como los mestizos.

En resumen, encontré que hay una correlación entre el nivel alcanzado por las madres con el nivel alcanzado por sus hijos. Cuando una madre ha terminado con el nivel primario de educación, la probabilidad que su hijo asista a la escuela es sólo de un 60 por ciento (Arends-Kuenning, & Duryea, 2006). Al contrario, si una madre ha terminado la educación secundaria, hay una probabilidad de un 80 por ciento de que su hijo asista a la escuela. Además, la educación de la madre influye para que el hijo trabaje en vez de estudiar. Por

ejemplo, si una madre sólo termina la primaria, hay un 65 por ciento de probabilidad que su hijo trabaje, pero si ella termina hasta la secundaria, el porcentaje baja al 35 por ciento (Arends-Kuenning, & Duryea, 2006). Entonces es significativo si una madre alcanza un nivel más alto en la educación porque eso influye en la educación que alcanzarán sus hijos. En tal caso, es importante que las madres alcancen un nivel más alto en la educación para que sus hijos sigan más adelante con sus estudios.

La educación sirve para encontrar trabajo, ganar dinero y mantener la familia.

Las madres estaban de acuerdo en la utilidad de la educación. Lo que más oí es que con una educación, una persona puede obtener un trabajo. Con un trabajo, hay más oportunidades porque ganas dinero y el dinero sirve para muchas cosas. Por ejemplo, lo más importante es que el dinero ayuda a las personas para poder satisfacer las necesidades básicas como agua, comida y un hogar. Los indígenas valoran un trabajo porque cuando hay más de un hijo en una casa, se necesitan más recursos para mantener a todos. Lo más ideal es que los dos padres tengan educación y obtengan trabajos porque así, hay más dinero que entra a la casa y la familia puede vivir más cómodamente.

b.) Correlación de información con las madres quiteñas

Las aspiraciones sobre la educación para sus hijos son muy altas.

Al igual que las indígenas, las madres de Quito también esperaban que sus hijos terminaran la educación universitaria. Pero hubo algo diferente con las madres de Quito: todas dijeron que sus hijos ya habían asistido a la universidad. Otra madre, Silvia, dijo que en el futuro sus dos hijos por supuesto asistirían a la universidad y ojalá a un postgrado.

Además, todos los hijos de las madres de Quito asistieron a la universidad y Silvia que tiene hijos mas jóvenes tiene confianza que sus hijos van a tener la oportunidad de estudiar en la universidad. En contraste con esta certeza de las madres quiteñas, las madres indígenas dudaban que sus hijos pudieran asistir a alguna universidad porque el acceso era difícil y no tienen mucho dinero.

Durante la época que yo estuve en Ecuador con mi familia anfitriona observé como mi madre interactuaba con sus hijos; Silvia era muy cariñosa con Andrés y David, pero al mismo tiempo ellos tenían responsabilidades y ella tenía expectativas sobre cómo debían portarse. Ya que yo vivía con Silvia, pasé mucho tiempo con ella y sus hijos, y presencié muchas interacciones entre ellos, y por eso yo podía percibir correctamente sus opiniones sobre la educación de sus hijos. Cada día cuando Silvia, Andrés, David y yo nos sentábamos para el almuerzo y conversábamos, mi madre siempre le preguntaba a sus hijos sobre cómo les fue en el colegio. Además, ella preguntaba qué hicieron ese día, qué notas sacaron en sus pruebas y qué iban a estudiar en clases al día siguiente. Si sus hijos decían que no sacaron una nota tan buena o si los profesores llamaban a Silvia para decirle que sus hijos estaban portándose mal en clase, ella les decía a sus hijos que probablemente no podrían salir con amigos ese fin de semana o los castigaba de otra manera por ser descuidados con sus trabajos. Por otro lado, si sus hijos decían que sacaron una nota muy buena en un examen, ella felicitaba. Pero también Silvia les decía que era necesario que no dejaran de esforzarse en los estudios porque deberían continuar saliendo bien. Ella seguía los estudios de sus hijos de cerca y creó una nueva regla en la casa: los chicos necesitaban terminar su tarea y acostarse antes de las 10 de la noche y tenían que madrugar a las 5 de la mañana para estudiar una hora antes de prepararse para ir al colegio.

La educación sirve para encontrar trabajo pero también para desarrollarse como se persona.

Las madres quiteñas coincidían con las madres de Cotacachi en que la educación, aseguraba encontrar un buen trabajo. También el proceso de encontrarlo sería más fácil para las personas que hubiera alcanzado un nivel de educación más alto que el de las que sólo han terminado la primaria. Las madres del campo se enfocaron más en el hecho de que una educación sirve para vivir cómodamente con un trabajo y para que uno pueda mantenerse a uno mismo y a su familia. Sin embargo, las madres de Quito mencionaron un elemento diferente que no tiene relación con ganar dinero. Silvia, por ejemplo, dijo que la educación sirve para crecer como persona porque uno aprende mucho sobre sí mismo. También dijo que una persona puede hacer un aporte no sólo para su familia pero también para la sociedad. Para Ángela, la educación sirve para que, “las personas puedan aprender a ser independientes.” Esto tiene una correlación con el hecho de que los hijos de madres quiteñas se van lejos de la casa para estudiar y ser independientes. Este dato sobre la importancia de la independencia es algo que no pensé iba a encontrar durante mis estudios. Es que todavía tenía ideas preconcebidas que la importancia de la familia sería tal que a las madres nos les gustaría si sus hijos se mudaran lejos de ellas. Pero parece que el pensar de las madres indígenas y quiteñas no es tan diferente del de las madres que conozco en los Estados Unidos.

El problema con la educación es que todavía faltan recursos y dinero para las escuelas.

A diferencia de las madres de Cotacachi, las madres de Quito mencionaron que hay una falta de recursos en las escuelas. Por ejemplo, ellas pensaban que faltaban programas para los estudiantes y también para los padres. Además, dijeron que en las escuelas había carencia de nueva tecnología para los estudiantes. Finalmente, mencionaron que los profesores no son bien remunerados por el trabajo que hacen. Silvia dijo, “Las escuelas aquí sí enseñan inglés pero en las escuelas públicas es pésimo, y las escuelas aunque haya tecnología, no hay tecnología tan avanzada como en otros países.” Aunque algunas mencionaron las injusticias que sufren los profesores, nadie mencionó la discriminación que sufren los estudiantes indígenas y sus padres en el sistema de educación en Ecuador. Esta falta de reconocimiento puede ser porque la discriminación institucionalizada se ve más “normal” y por lo tanto es invisible. Si bien todos los indígenas dijeron que el acceso a la educación no es igual para toda la gente en Ecuador, las quiteñas no lo dijeron; lo cual indica que hay más discriminación para la gente que vive en el campo. También los indígenas enfrentan mayores obstáculos para darles educación a sus hijos. En otras palabras, el sistema de educación en Ecuador es menos favorable para las personas del campo que para las personas de la ciudad. Muchas personas de Quito tienen más acceso y oportunidades con respecto a la educación que los indígenas de Cotacachi. Por eso, no es sorprendente que los indígenas se quejen de la falta de recursos básicos y de que no se les cumplan sus derechos básicos.

Las madres quiteñas han alcanzado un nivel más alto en la educación.

Las madres quiteñas tenían más años de estudios que las madres de Cotacachi. Dos madres quiteñas, Silvia y Verónica, terminaron con la universidad; y Ángela, casi los

terminó. La ciudad casi siempre tendrá más recursos en comparación al con el campo. Por eso, es comprensible que los hijos del campo no asistan a un nivel tan alto como los hijos en Quito no sólo por la falta de recursos, pero también porque sus madres no han estudiado mucho. Aunque una educación es algo valorado por ambas madres de las dos regiones, la verdad es que las personas que viven en la ciudad tienen más posibilidades de cumplir su deseo de seguir estudiando hasta la universidad. Además, la probabilidad que una madre con escolaridad aspire a que su hijo llegue un nivel igual a licenciatura es de casi 70 por ciento. Entonces, una madre con escolaridad tiene aspiraciones más altas para sus hijos.

La siguiente tabla resume los datos de escolaridad de las madres entrevistadas y de sus hijos.

Tabla 1

Escolaridad de las madres entrevistadas y sus hijos

	Educación alcanzado por la madre	Educación alcanzado por los hijos/ las hijas
Madres quiteñas (la ciudad)	<u>Silvia</u> - universidad <u>Ángela</u> -3 años de universidad <u>Dulce</u> - secundario <u>Verónica</u> - universidad	-sus hijos asistirán a la universidad - universidad (en otro país) - universidad (en otro país) - universidad (en otro país)
Madres indígenas (el campo)	<u>Gabriela</u> -primaria <u>Dolores</u> -primaria <u>Paola</u> - secundario <u>Lupe</u> -primaria	-asistirá al colegio y tal vez a la universidad - universidad -secundario -secundario

c.) Información que los dos grupos tienen en común

Las madres apoyan a sus hijos cuando desean estudiar lejos o cuando se van lejos para estudiar.

Inicialmente pensaba que los indígenas no avanzaban mucho en la educación porque las madres quizás querían que sus hijos se quedaran cerca de ellas y no fueran a una buena

universidad que probablemente estaría lejos de donde ellas vivían. Yo sé también que la familia es muy importante en Ecuador, y todavía más en el campo. Después de las entrevistas, pude ver que estaba equivocada. Todas las madres dijeron que querían que sus hijos obtuvieran una educación universitaria.

Al igual que las indígenas, las madres de Quito no tenían problema con que sus hijos viajaran a estudiar a una universidad lejos de ellas. Ángela, Dulce, y Verónica tenían a sus hijos estudiando en una universidad en el extranjero. Las tres madres dijeron que cuando sus hijos se fueron, fue muy difícil para ellas. En el caso de Ángela, ella apoyó a sus hijas porque sabía que era una oportunidad única y porque quería que sus hijas aprendieran a ser más independientes. Para Dulce también fue difícil ver a sus hijas marcharse pero ella no podía impedirlo porque merecían tener una buena educación y Dulce estaba muy orgullosa de sus hijas. Aunque Verónica dejó a su hijo estudiar en los Estados Unidos, casi no lo deja ir. Ella sólo tiene un hijo y por eso, se sintió más cerca de él y no quería perderlo por tanto tiempo. También tenía miedo de que él no regresara a Ecuador porque era posible que le gustaran los Estados Unidos más que Ecuador. Pero por fin Verónica le dejó ir porque sabía que la calidad de educación que él recibirá en los Estados Unidos sería mucho mejor que la de Ecuador. Ahora ella está feliz que lo mandó porque puede ver que en el futuro tendrá más oportunidades. Aunque los dos grupos apoyan a sus hijos, lo malo es que los estudiantes de Quito tienen una ventaja enorme en comparación a los estudiantes de Cotacachi. Evidentemente mis entrevistas mostraron que es mucho más probable que los chicos de una ciudad con más recursos y acceso a buenas escuelas tengan la opción de estudiar en una universidad en otro país.

La ley en la nueva constitución es algo bueno y podrá ayudar a mejorar el nivel de educación en el Ecuador.

En total, las madres estaban de acuerdo con la ley en la nueva constitución. En el artículo número 67 esta ley dice que la educación es obligatoria hasta la primaria (www.ecuanex.net, 2008). Las madres tenían muchas razones para apoyar la ley y verla como algo positivo. Si la educación básica es obligatoria, tal vez el analfabetismo no será tan grave en el futuro. Además, como mencionó Paola de Cotacachi, si un niño empieza la primaria y la termina, la probabilidad de que avance al siguiente nivel es más alta.

Sin embargo, otra madre de Cotacachi, Gabriela, encontró dos problemas con esta ley. La primera es que en realidad, sería difícil para el gobierno imponer esta ley porque no saben quién exactamente no asiste a la escuela. Además, aunque esta ley es algo bueno, muchos niños ahora asisten hasta el nivel básico. El censo del año 2001 dijo que aproximadamente 90 por ciento de los niños y las niñas se han matriculado en la educación primaria. Ella quería saber por qué no hay una ley que diga que se extienden la educación obligatoria hasta el nivel secundario. En la realidad, sólo el 44 por ciento se matriculan en la educación secundaria (Vos, & Ponce, 2004). De todos modos, entre los años 1990 y 2001, ha habido un cambio en el número de estudiantes que entran en la secundaria de 43 a 44.7 por ciento (Schady, & Araujo, 2006). Esto no es un cambio muy drástico pero cualquier incremento en números es mejor. Entonces, hay la esperanza que cada año el número de estudiantes que asisten a la escuela en Ecuador siga subiendo. Pero, es necesario que el nuevo gobierno siga prestando atención a la educación y desarrollando el sistema, porque así, es más probable que la educación en Ecuador mejore.

Conclusiones

En el transcurso de mi investigación, descubrí otros elementos que pueden tener un efecto en la cantidad de niños que asisten a la escuela y la escolaridad que alcanzan. Por ejemplo, un elemento que influye es si hijos viven en una casa con una madre sola o con ambos padres. La verdad es que cuando los hijos viven en una casa con una madre sola, es mucho más probable que no asistirán a la escuela. Cuando un hijo vive sólo con su madre hay una probabilidad de 53 por ciento que asistirán a la escuela pero cuando uno vive con ambos padres, la probabilidad asciende al 65 por ciento (Arends-Kuenning, & Duryea, 2006).

Otro elemento que puede influir es que haya actividades que compitan con la educación tales como un deporte o un trabajo. En el caso del hijo de Lupe, él usó todo su tiempo para jugar fútbol en vez de asistir a clases. Ella describió como su hijo nunca hizo su tarea y cuando la hizo, sacó muy malas notas y por eso tuvo que repetir el año. Entonces, los deportes son algo que puede tener más importancia para los jóvenes en lugar de sus estudios. Como Lupe mencionó, los deportes también son importantes en el desarrollo de los niños pero no es bueno cuando algo como los deportes compite con algo tan importante como una educación. Debe haber un buen equilibrio donde los chicos puedan disfrutar de otras actividades fuera de la escuela pero a la vez, tienen el tiempo y las ganas para asistir a la escuela.

Como otros países en el mundo, Ecuador es un país donde muchos niños trabajan. Hay una gran proporción de gente indígena que trabaja en la tierra. Por eso, no es extraño que chicas y especialmente chicos trabajen en ella y no siempre asistan a la escuela. Cuando los jóvenes no asisten la escuela porque tienen trabajo, son los chicos los que normalmente

trabajan fuera de la casa y las chicas las que se quedan en casa haciendo trabajo doméstico. (Arends-Kuenning, & Duryea, 2006).

El sistema de educación no es igual para todos. Ninguna de las madres indígenas asistieron a la universidad pero en cambio, tres de las cuatro madres quiteñas lo hicieron. Esta diferencia se explica porque las personas que viven en la ciudad tienen más recursos que las personas que viven en el campo. No es culpa de las indígenas que no alcancen mayor la educación, sino es que tienen más obstáculos que en Quito. Por ejemplo, muchas de las madres indígenas tienen muchos hijos y por eso, no pueden mandar todos a una universidad. Cuando las universidades cuestan mucho y las madres tienen más de un hijo, es casi imposible tener la opción de mandarles a una universidad. Además, con el hecho de que los indígenas tienen una historia que incluye mucho racismo y discriminación, es difícil que ellos olviden los prejuicios establecidos. Por eso, es complicado que los indígenas cambien su mentalidad y reconozcan que sí es normal que sigan una educación superior.

Comprobé mi hipótesis de que el nivel de educación alcanzado sería bajo, pero estaba equivocada cuando pensé que las madres no valorarían la educación mucho porque eso no fue la realidad. En cambio, todas las madres dijeron que la educación de sus hijos sí tenía mucha importancia para ellas y que querían verles asistir a la universidad y coronar sus estudios. Los dos grupos tenían aspiraciones altas para sus hijos en relación con la educación, pero la diferencia era que las indígenas sabían que la probabilidad de que sus hijos asistieran a la universidad sería baja. Por otro lado, obtener una educación en la universidad no sería tan difícil para los chicos de una ciudad como Quito porque hay más dinero, recursos y acceso. Entonces no fue sorprendente cuando las madres indígenas se quejaron de la injusticia que hay en el sistema de la educación en Ecuador. Las madres quiteñas también

tenían problemas pero para ellas, lo que falta son más recursos para los estudiantes y que el gobierno pague a los profesores mejores sueldos. Ojalá que el sistema de educación en Ecuador continúe avanzando porque en el Censo de 2001 el analfabetismo para mujeres indígenas fue 30 por ciento. Además el promedio de años asistidos a la escuela por niños indígenas apenas llegaba a cuatro (www-wds.worldbank.org, 2005).

El nuevo gobierno ha hecho buenos cambios en las escuelas y piensa que la nueva ley de educación que manda niños a la primaria obligatoria es un buen ejemplo. Aunque el gobierno puede poner en práctica varias leyes sobre la educación, otra cosa importante es que las madres siguen teniendo aspiraciones altas para sus hijos. Además, es importante que los padres tengan interés en los estudios de sus hijos y que den apoyo. Afortunadamente las respuestas de las entrevistas muestran que las madres de los dos grupos tienen aspiraciones altas para sus hijos a pesar de que puedan enfrentar obstáculos en el sistema de educación en Ecuador. Así que esta investigación nos enseña la importancia de no pasar juicios acerca de ciertos grupos en relación a aspiraciones de la educación porque la verdad nos puede sorprender.

Bibliografía

Alfaro, E. (2009). Latino adolescents' academic success: The role of discrimination, academic motivation, and gender. *Journal of Adolescence* 32, 941-962.

Ángela. *Entrevista conducida por Gina Conway*. 3 de Diciembre, 2008.

Arends-Kuenning, M. & Duryea, S. (2006). "The effect of parental presence, parents' education, and household headship on adolescents' schooling and work in Latin America." *Journal of Family and Economic Issues*, 27, Recuperado 2 de Diciembre, 2008 de <http://proquest.umi.com.ezproxy.libraries.claremont.edu/pqdlink?Ver=1&Exp=12-02-2013&FMT=7&DID=1049478541&RQT=309&cfc=1>

"Constitución política de la republica del Ecuador" Recuperado 7 de Diciembre, 2008 de <http://www.ecuanex.net.ec/constitucion/titulo03b.html>

Conway, Gina. *Observación personal de vivir con una familia Quiteña*. 24 de Agosto-15 de Diciembre, 2008.

De Varennes, F. (1996). *International Review of Education*, 42(4), 309-325.

Dolores. *Entrevista conducida por Gina Conway*. 13 de Noviembre, 2008.

"Ecuador gasta US \$1.800 millones en subsidios a combustibles" (2007). *Publicaciones Semana S.A.* Recuperado 2 de Diciembre, 2008 de http://www.dinero.com/wf_InfoArticulo.aspx?IdArt=41331

Gabriela. *Entrevista conducida por Gina Conway*. 13 de Noviembre, 2008.

Guajala, J. (2008). "La educación en la nueva Constitución" *Diario Crónica*. Recuperado 8 de Diciembre, 2008 de http://www.cronica.com.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=2544:la-educacion-en-la-nueva-constitucion-i&catid=44:opinion&Itemid=63

Hoot, J. (1996). "Cross-National perspectives on developmentally appropriate practices for early childhood programs." *Journal of research in childhood education*, 10, Recuperado 2 de Diciembre, 2008 de http://vnweb.hwwilsonweb.com.ezproxy.libraries.claremont.edu/hww/results/getResults.jhtml?_DARGS=/hww/results/results_common.jhtml.20

"Indigenous and Afro-Ecuadorian peoples and gender plan" (2005). Recuperado 8 de Diciembre, 2008 de http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDSContentServer/WDSP/IB/2005/10/28/000012009_20051028134643/Rendered/PDF/IP147.pdf

Lupe. *Entrevista conducida por Gina Conway*. 17 de Noviembre, 2008.

Paola. *Entrevista conducida por Gina Conway*. 15 de Noviembre, 2008.

Salmon, A. and Truax, R. (1998). In Ecuador developing child centered learning. *Educational Leadership*, 55(5), 66-69.

Schady, N. & Araujo, M. (2006). "Cash transfers, conditions, school enrollment, and child work: Evidence from a randomized experiment in Ecuador." *The World Bank*. Recuperado 5 de Diciembre, 2008 de http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDSContentServer/WDSP/IB/2006/05/30/000016406_20060530155839/Rendered/PDF/wps3930.pdf

Segatta, M. (2002). *De peones a propietarios: La comunidad y la tierra comunitaria de Tunibamba Cotacachi, Ecuador*. Florencia, Italia: Instituto Agronómico per l'Oltremare Ucodep Movimondo.

Shah, P. (2009). Motivating Participation: The Symbolic Effects of Latino Representation on Parent School Involvement. *Social Science Quarterly*, 90, 212-230.

Silvia. *Entrevista conducida por Gina Conway*. 28 de Noviembre, 2008.

Soloaga, I. (2010). "Multidimensionalidad de la pobreza y la desigualdad. El caso de las aspiraciones educativas." Recuperado 18 de Marzo, 2010 de <http://puertacee.wordpress.com/tag/educacion/>

Torres, R. (2005). "Illiteracy and literacy education in Ecuador: Options for policy and practice." *Fronesis Institute*. Recuperado 1 de Diciembre, 2008 de <http://www.lpp-uerj.net/olped/documentos/1431.pdf>

Verónica. *Entrevista conducida por Gina Conway*. 1 de Diciembre, 2008.

Vos, R. & Ponce, J. (2004). "Meeting the millennium Development goal in Education: A cost effective analysis for Ecuador." Recuperado 30 de Noviembre, 2008 de <http://biblio.iss.nl/opac/uploads/wp/wp402.pdf>